

INSTITUTO COLOMBIANO
DE ANTROPOLOGIA

FRENTE SOCIAL: OBJETIVO EL PUEBLO

Bogotá, 12 de enero de 1973

Señor Doctor

GONZARO CORREAL URREGO

Director el INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA

E. S. D.



Cumplida la comisión que se sirvió confiarme el Despacho a su digno cargo, de que trata la Resolución No. 001074 de 22 de noviembre de 1972, para realizar "una serie de investigaciones bibliográficas y de archivos en relación con los recientes descubrimientos arqueológicos del área de Nariño, me es grato rendir a Usted el informe correspondiente:

I

Al emprender en el averiguación de los despojos arqueológicos del suroeste de Colombia, que tanto han llamado la atención en estos últimos tiempos, ocurre como cuestión previa la de cuáles fueron las sucesivas mareas humanas que dejaron rastros de su existencia en estas regiones. Respecto de la antigüedad del hombre en el actual departamento de Nariño, sólo tenemos tres fechas, relativamente tempranas, suministradas por Reichel Dolmatoff (1967) con pruebas del C14 para la costa de Tumaco: Mataje -I- 500 a.C.; Mataje -II- 200 a.C.; Mataje -III- al principiar la era cristiana. No tenemos aun datos sobre la zona andina.

Para esta parte, a falta de esa prueba, pudiéramos atenernos a la somatológica obtenida por el doctor Rivet, quien a su paso por Pasto, en 1951, examinó tres cráneos encontrados en enterramientos en la sección de Obonuco, a menos de tres kilómetros al occidente de la



INSTITUTO COLOMBIANO DE CULTURA

INSTITUTO COLOMBIANO
DE ANTROPOLOGIA

FRENTE SOCIAL: OBJETIVO EL PUEBLO

- 2 -

ciudad por el señor Enrique Mosquera Wallis. Con gran sorpresa del ilustre etnólogo, dichos cráneos homogéneamente dolicocefalos, pero hipsicéfalos y platirrininos, pertenecían al tipo de Lagoa Santa. Ahora bien, la tesis sustentada por Gladwin sobre el poblamiento de América atribuye una migración australoide entre 25.000 a 15.000 años (a.C.) a lo largo de la costa del Pacífico de que formaría parte ese grupo humano, de donde podría considerarse de los muy antiguos, si no el que más en el suroeste de Colombia, a un pueblo de cazadores-recolectores del tipo Lagoa Santa.

Sucesivamente, en épocas aun no bien determinadas, otras migraciones de pueblos pudieron tener en parte su asiento en esta región de acuerdo con ciertos despojos arqueológicos, según algunos especialistas: Taltal, de sur a norte (puntas de flecha en las colecciones del CILEAC y del profesor Camilo Orbes Moreno, hoy en Bogotá); Cueva, de tipo chibcha, a juzgar por el ^{lejano} parentesco de las lenguas Kwayker y la posibilidad de pertenecer a la misma agrupación los idiomas Killasinga y Pasto, hoy extinguidos; una procedente del Perú, que pudo introducir aquí la metalurgia del oro; Proto-Panzaleo por alguna semejanza en la tipología cerámica y la decoración de utensilios domésticos; una anónima, que pudo proceder de San Agustín, de arte lítico menor (taller de estatuas de Chimayoy); Maya, en la costa del Pacífico, según Uhle (1922, 1923) que pudo extenderse entre Esmeraldas (Ecuador) y Tumaco (Colombia), a la que puede atribuirse la cerámica de acusada influencia maya; y una lengua, extinguida, el Malla (Maya?) del pueblo Simdagua, con parentesco lejano con la familia lingüística Maya-Soke (?) (Ortiz, 1965); y una Inkaika, muy tardía, presidida por el Inca



INSTITUTO COLOMBIANO DE CULTURA

INSTITUTO COLOMBIANO
DE ANTROPOLOGIA

FRENTE SOCIAL: OBJETIVO EL PUEBLO

- 3 -

Tupac-Yupanki, alrededor de treinta años antes del desembarco de Pizarro en la isla de Puná, que llegó apenas a la región de los indios Pastos, con una incursión hasta la hoz de Minamá, pero dejó rasgos de su avanzada cultura. Tal es, en el estado actual de la investigación, lo que pudiera conjeturarse sobre las mareas de pueblos que dejaron muestras de su civilización manual en lo que hoy constituye el "tesoro" arqueológico del actual departamento de Nariño.

II

Las comunidades indígenas de Killasingas y Pastos que encontraron los primeros conquistadores españoles, hacia 1536 en que penetraron a estas regiones y las dominaron, estaban al parecer en estado de decadencia, según el testimonio del cronista-etnólogo Cieza de León (1.545) que las visitó a los pocos años y las describe en los siguientes términos que permiten dudar de su capacidad para la orfebrería, la estatuaria lítica y las manifestaciones de ~~de~~ cerámica artística:

"Las costumbres destes indios quillacingas ni pastos no conforman unos con otros, porque los pastos no comen carne humana cuando pelean con los españoles o con ellos mismos. Las armas que tienen son piedras en las manos y palos a manera de cayados, y algunos tienen lanzas mal hechas y pocas; es gente de poco ánimo. Los indios de lustre y principales se tratan algo bien; la demás gente son de ruines cataduras y peores gestos, así ellos como sus mujeres y muy sucios todos; gente simple y de poca malicia (...) No tienen creencia ni se les han visto ídolos, salvo que ellos creen que después de muertos han de tornar a vivir en otras partes alegres y deleitosas para ellos (...) Los quillacingas ha-



FRENTE SOCIAL: OBJETIVO EL PUEBLO

- 4 -

blan con el demonio; no tiene templo ni creencia. Cuando se mueren hacen las sepultura grandes y muy hondas; dentro dellas meten su haber, que no es mucho..."

Como el itinerario de viaje que siguió Cieza al entrar en el suroeste de Colombia fue obligado por la antigua senda de llegar a Pasto, no incluyó en sus notas etnográficas la existencia de otra comunidad indígena, numerosa entonces, que tenía su habitat hacia la costa con el nombre de Sinagua de habla Malla, también al parecer en estado de decadencia, aunque a nuestro juicio procedía de una antigua migración de la América Central, comunidad rebelde a todo trato extranjero, belicosa y sanguinaria, que por sus mismas características sociológicas hubo de ser perseguida y destruida por el colonizador hispano.

El anterior era, a lo que se sabe, históricamente, el cuadro de pueblos autóctonos de la región en los momentos de la conquista y su estado de cultura; pueblos que otrora, en sus diversos estratos migratorios, habían llegado a cierto grado de adelanto en las artes, creencias y costumbres, que dejaron a buen recaudo, bajo algunos pies de tierra, con sus ~~vercios~~ muertos y sus pertenencias: artefactos de oro, telas, cerámica, estatuas, productos de su civilización manual.

III

De estos enterramientos el primero en comentarlos fue el franciscano Fray Juan de Santa Gertrudis en su pintoresca obra: Maravillas de la naturaleza (Bogotá, 1956), miscelánea de curiosas observaciones, con toques de picaresca, de todo lo que se ofreció a su vista, en sus viajes de



INSTITUTO COLOMBIANO DE CULTURA

INSTITUTO COLOMBIANO
DE ANTROPOLOGIA



FRENTE SOCIAL: OBJETIVO EL PUEBLO

- 5 -

aquí y de allá, en su condición de misionero, por varias regiones del Nuevo Reyno de Granada, Presidencia de Quito y Virreynato del Perú, a mediados del siglo XVIII. En ese tiempo, según su relato, se practicaba ya la guaquería en Pasto y otros sitios en busca de caudales enterrados fuesen o no de mano de indígenas. En una excursión que hizo a Tumaco, avanzó por la costa hasta la bocana de un río entre el cabo Manglares y Esmeraldas donde existía un pueblo de indios y mestizos que llamaban La Tola, porque, dice:

"todo estaba lleno de **tolas**, que quiere decir montones de tierra. Estas tolas son entierros de los indios antiguos, y como ellos se enterraban con cuanto tenían, en alguna se ha encontrado bastante riqueza (...) Hállanse allí por lo regular varias figuritas hechas de oro con los ojos de esmeralda; hállanse también unas cuentecitas de oro hechas de filigrana, tan chicas como la cabeza de un alfiler, y la obra tan perfecta, que al verlas se llevan toda la atención".

Cuenta el misionero que estando en el pueblo de Sapuyes se lo invitó

a ver

"una figura de un mono labrada en una piedra por los indios antiguos. Trastornamos, cuenta, un pedazo de monte, y en la mitad del camino, al subir de una loma de gramadal, hay en el suelo una piedra labrada que tendrá unas seis cuartas de ancho y dos varas de largo, y cosa de un jeme de grueso. En medio de ella está labrado de realce un mono de una vara de largo. Yo poco entiendo de escultura, pero soy de sentir que si el diablo no lo labró, lo labró artífice muy perito,



INSTITUTO COLOMBIANO DE CULTURA

INSTITUTO COLOMBIANO
DE ANTROPOLOGIA

BIBLIOTECA ICANH

FRENTE SOCIAL: OBJETIVO EL PUEBLO

- 6 -

"porque me parece no se puede la figura mejorar. Lo cierto es que si hubiese sido cosa fácil de cargarlo, por lo peregrino que me pareció, yo me lo hubiera traído a España; porque me pareció que sólo aquellas figuras que vi en Roma de los dioses antiguos que veneraron los gentiles, lo igualaban en perfección".

En otra parte de su relación cuenta Fray Juan de Santa Gertrudis que al salir de Pasto, antes de llegar al Páramo vio

"otra piedra labrada con varias figuras de realce también, y todas perfectas, especialmente un guanaco, una india con su anajo y un par de sapos".

Le cabe al acucioso escritor Fray Juan de Santa Gertrudis, el mérito no pequeño de haber sido el primero en dar noticia no solamente del arte monumental de San Agustín, sino, como se ve, de hablar de los despojos del hombre antiguo del suroeste de Colombia entre tres de sus manifestaciones artísticas: cerámica, petroglifos y orfebrería, con juiciosas ponderaciones del grado de perfección a que había llegado en esas actividades, confirmadas más tarde por los arqueólogos que han examinado las muestras hasta hoy reveladas por ese suelo apenas explorado por hombres de ciencia, sometido en todo tiempo a la explotación destructora de la g.uaquería incontrolable.

IV

Aunque todo el territorio del actual departamento de Narifio parece ser, en sus diversos niveles arqueológicos, depósito del tesoro cultural de numerosos pueblos antiguos, señalamos aquí los sitios de ma-



FRENTE SOCIAL: OBJETIVO EL PUEBLO

- 7 -

yor frecuencia en los hallazgos o que por su naturaleza quedaron en descubierto:

Trabajos en piedra: estatuaria, petroglifos.

Municipio de Arboleda (Chimayoy, Berruecos); Municipio de La Cruz (Briceño) Municipio de San José de Albán (río Quiña); Municipio del Tambo; Municipio de Pasto (Negrohuaico); Municipio de Sapuyes (río Sapuyes). (Cf. Marqués de Wavrin-au-Tertre (1936), Ortiz (1964).

Gerámica

En todos los enterramientos se han encontrado objetos de diversos tamaños y formas, con o sin decoración, motivos antropomorfos y zoomorfos, como urnas funerarias, ollas, vasos, platos, estatuillas, silbatos, ocarinas, cuencos, collares de hueso, copas, torteros, etc. Por su importancia sólo citamos ~~en~~ los mayores hacinamientos: Tumaco y sus cercanías; Pupiales (diversos sitios); Ipiiales y sus cercanías; La Victoria, El Pun (en el municipio de Ipiiales); Túquerres (diversos sitios) Chonuco (cercanías de Pasto); Las Bodegas (municipio de Buesaco).

Orfebrería.

Tumaco, (según dato de Fr. Juan de Santa gertrudis); El Tambo (Municipio del mismo nombre) Pupiales (últimos descubrimientos).

Pinturas rupestres

Sólo se sabe de una cueva rocallosa con pinturas de figuras geométricas, descubierta por Mons. Justino C. Mejía y Mejía a corta distancia del Santuario de Las Lajas, en la orilla derecha del río Guaytara (de antiguo nombre Pastarán, en ese sitio).



FRENTE SOCIAL: OBJETIVO EL PUEBLO

- 8 -

V

Colecciones, museos .

La ingente cantidad de material arqueológico obtenido de de los enterramientos antiguos, en buena parte salido del país en tiempos pasados y hoy mediante venta clandestina de los guaqueros, contra leyes expresas de defensa del patrimonio nacional, se encuentra distribuido en las siguientes colecciones y museos:

Museo Nacional de Bogotá (sección de arqueología, bajo el cuidado del Ins-
tituto colombiano de Antropología), ^{parte de} la colección formada por el señor Max Seidel, antiguo rector del Liceo Tumaco, de la llamada Cultura de Tumaco, interesantísima por la clara influencia mayor para el estudio de la pre-historia de esa región; la colección de Alejandro Moncayo de Bodegas y otras adquisiciones posteriores de pequeñas estatuas de piedra y cerámica de las regiones de Pasto, Pupiales e Ipiales.

Museo de la Universidad del Cauca de Popayán: alguna parte de la colección Max Seidel, estatuas pequeñas de piedra y material recogido por el arqueólogo Henri Lehmann en el norte del actual departamento de Nariño, y la colección de cerámica del señor Enrique Mosquera Wallis (difunto), obtenida en la sección de Obonuco (cercanías de la ciudad de Pasto).

Museo del señor Alfonso Zambrano, en Pasto: estatuas pequeñas de piedra, procedentes de Chimayoy y cerámica de variados estilos.

Museo Parroquial de Berruecos, fundado por Fray Adolfo Filippi: estatuas pequeñas de piedra de la región, cerámica y otros objetos indígenas. En las cercanías de Berruecos se encuentran grandes cantos de piedra con estilizaciones de figuras antropomorfas y zoomorfas que señalan a esta zo-



FRENTE SOCIAL: OBJETIVO EL PUEBLO

- 9 -

na como uno de los centros de mayor interés arqueológico del departamento de Nariño, si se tiene en cuenta, además, que ella comprende los talleres antiguos de estatuaria de Chimayoy, de que ya se ha hecho mérito.

Museo del señor José Ignacio Obando, en Pasto: estatuas pequeñas de piedra procedentes de Chimayoy y cerámica muy variada.

Colección del Profesor Camilo Orbes Moreno, hoy en Bogotá, pero obtenida en su mayor parte en la región de Pupiales. Contiene piezas de cerámica y objetos indígenas de una cultura muy antigua.

Museo del Seminario Conciliar, en Pasto: cerámica de diferentes regiones del departamento de Nariño.

Museo de las Madres Franciscanas de Maridías, en Pasto, dedicado a la enseñanza de las alumnas del Liceo del mismo nombre: cerámica muy variada.

Museo del Instituto "María Goreti", en Pasto, formado por el Director del plantel, en parte con piezas arqueológicas.

Museo de Las Lajas en Las ~~Lajas~~ Lajas (sección de Ipiales), fundado y sostenido por Monseñor Justino C. Mejía y Mejía, muy importante por la variedad de tipos de cerámica y varias piezas de factura indígena antigua.

Colección del señor Luis Castrillón. Esta colección, recogida en las primitivas tumbas de La Victoria (municipio de Ipiales), contenía piezas de sumo interés por la cerámica de una cultura avanzada. Como el colector señor Castrillón falleció hace algunos años, se ignora quién compró la colección o dónde fue a parar. Las investigaciones que hice al respecto no dieron ningún resultado, pero importa mucho continuar la averiguación porque se trataba de algo muy interesante para los estudios arqueológicos de la región.



FRENTE SOCIAL: OBJETIVO EL PUEBLO

- 10 -

VL

Observaciones

- a)- Los museos y colecciones que he alistado son los más notorios y los que continúan en la tarea patriótica de recolectar el material arqueológico del departamento de Nariño, sin interés de lucro, pero hay personas que se han tomado esa tarea a título de negocio. Conviene estimular en alguna forma a aquéllos para que no dejen salir de la región lo que a ella le pertenece de su pasado aborigen.
- b)- Están en Pasto, en vía de inaugurarse, dos museos más: el que funcionará en la Casona de Taminango con el nombre de "Fundación Monasco Dachis" para el cual el INSTITUTO COLOMBIANO DE CULTURA declaró Monumento Nacional esa Casona por Resolución No. 2 de 1971 y otro en el "Nuevo Hogar de Cristo" de carácter histórico-social-religioso. Parece del caso apoyarlos como nuevos centros de cultura colombiana que van a salvaguardar el patrimonio nacional.
- c)- Tuve aviso en Ipiales de que existe una "fábrica" de falsificación de cerámica indígena posiblemente en la población ecuatoriana de Tulcán.
- d)- No es aconsejable enviar por el momento a la zona arqueológica de Puziales comisiones de arqueólogos a practicar excavaciones porque las autoridades y los habitantes formarían problemas en lo que creen de su propiedad, hasta que no se cree un museo arqueológico en Puziales como es el anhelo de los habitantes.
- e)- Agregamos a este informe una breve bibliografía de los principales estudios que se han hecho sobre arqueología del departamento de Nariño para que sirvan de base de información al despacho a su digno cargo.

FRENTE SOCIAL: OBJETIVO EL PUEBLO

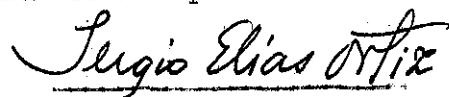
- 11 -

VII

Bibliografía

1944. BENNETT, Wendell C., Archeological regions of Colombia: a ceramic survey. New Haven, p. 45 - 54.
1955. CUBILLOS, Julio César, Tumaco (Notas arqueológicas), 145 pp., Bogotá.
1938. HERNANDEZ DE ALBA, Gregorio, Colombia. Compendio arqueológico, Bogotá.
1934. MEJIA Y MEJIA, Justino C., Ensayo sobre Prehistoria Nariñense. Pasto.
1937. ORTIZ, Sergio Elías, Notas arqueológicas: La necrópolis del "Cerrillo" IDEARIUM, Vol. I, p. 142 - 149. Pasto.
1964. ORTIZ, Sergio Elías, Estatuas prehistóricas de piedra del valle de Chimayoy. Revista Colombiana de Antropología, Vol. XLII, p. 215-226. Bogotá.
1952. SANTA GERTRUDIS, Fray Juan, Maravillas de la Naturaleza. Publicaciones de la Presidencia de Colombia.- 29 - 2 vols. Bogotá.
1967. REUCHEL DOLMATOFF, Gerardo, Ancient peoples and places. London.
1922. UHLE, Max, Influencias mayas en el Alto Ecuador. Boletín de la Academia Nacional de Historia. Vol. IV, p. 205 - 240. Quito.
1923. UHLE, Max, Civilizaciones mayoides en la costa pacífica de Sudamérica. Boletín de la Academia Nacional de Historia, Vol. VI, p. 87-92. Quito.
1936. WAVRIN, Marquis de, Apport au connaissances de la civilisation dite "San Agustin" et a l'archéologie du sud de la Colombie. Bulletin de la Société des Américanistes de Belgique. No. 21, p. 107-134. Brussels.

Con sentimientos de consideración quedo del señor Secretario muy atento servidor,



Sergio Elías Ortiz

Jefe de la Sección de Lingüística aborígen del
Instituto Colombiano de Antropología.